

15 céntimos el número



Año II.

Barcelona 30 Septiembre de 1893

Núm. 70



EL SACAMUELAS. — GRUPO ESCULTÓRICO DE JOSÉ CAMPENY

SUMARIO

Texto.— Crónica, por B.— La defensa de Tarascón, por ALFONSO DAUDET.— Poesía arábiga, traducciones de D. ADOLFO FEDERICO DE SCHACK y de D. JUAN VALERA.— El Crisántemo (conclusión), por D. BOIS.— VIAJE A LAS BALEARES: Mallorca (continuación), por M. GASTÓN VUILLIER, traducido del francés por C. V. DE V.— Nuestros grabados.— Mesa revuelta.— Recreos instructivos, por JULIÁN.

Grabados.— El sacamuelas, grupo escultórico de JOSÉ CAMPENY.— El monaguillo, cuadro de ARCADIO MAS Y FONDEVILA.— Misericordia y caridad, cuadro de TOMÁS MORAGAS.— VIAJE A LAS BALEARES: Una jota mallorquina.— Salida del templo.— Santuario de Nuestra Señora de Lluch.— ¡Adiós, Pirata!— Gritos de guerra, por MELI-TÓN GONZÁLEZ.



Crónica

PRESENTÓSE ya en Inglaterra el conflicto que se temía con motivo del proyecto de *Home Rule* para Irlanda. Tras de los monumentales debates que, como saben nuestros lectores, tuvieron lugar en la Cámara de los Comunes, fué aprobada aquella ley tan debatida y que ha sido y es origen de viva agitación. Pero, según se temía, naufragó en la Cámara de los Lores, de la cual se sabía ya anticipadamente que le era del todo contraria, pudiéndose prever, por lo tanto, con seguridad completa, cuál hubiese de ser el resultado de la votación cuando se verificase en aquella Alta Asamblea. Nada menos que por 419 votos contra 41 fué rechazado el proyecto de *Home Rule* por los lores. Ahora los periódicos ingleses y algunos del continente se extienden en conjeturas acerca de lo que ocurrirá en la política interior inglesa con este motivo, hablando algunos de la posible dimisión del anciano Gladstone, é indicando otros que la avanzada edad de ochenta y cuatro años, que cuenta este ilustre hombre de Estado, puede dar á lo mejor solución ó poco menos á un asunto que sostiene principalmente su firmeza.

* * *

Entre los varios hechos que dan idea de la oposición dirigida contra el *Home Rule* de Irlanda en diversas comarcas del Imperio Británico, es singularísima la manifestación de las señoras de la provincia de Ulster. Este territorio es resueltamente protestante y anglo-sajón, por lo cual siente prevención y odio contra los católicos irlandeses, esto aparte de la enemiga política que pueda tener contra el proyecto gladstoniano. Dijimos ya en otra ocasión que los habitantes de Ulster habían manifestado que tomarían las armas si llegase á ser ley el *Home Rule*. Este caso no ha venido, y trazas lleva de tardar mucho, y mientras tanto han llovido las manifestaciones de toda especie en contra del referido proyecto. Una de ellas consiste en una exposición de mujeres, elevada á la Reina, en súplica de que niegue su sanción al *Home Rule*. Lleva este documento las firmas de 124,000 mujeres, mide 2,800 metros y forma un rollo de 60 centímetros de volumen. Va arrollado á un eje entre dos planchas de bronce y encerrado en una

caja de nogal, forrada de raso amarillo. En la cubierta hay grabada una dedicatoria á la Reina, de carácter muy realista, y tiene además un ramo de flores formado de una rosa, de un trébol y de un cardo, flores simbólicas del Reino Unido, con esta leyenda *¿Quis separabit?*

* * *

Los franceses han experimentado una gran pérdida en la persona del general Miribel, jefe de Estado Mayor de Francia. Considerábasele como una esperanza para el caso de que estallase la tan temida guerra; decíase que tenía hechos trabajos importantísimos para las operaciones que entonces debiesen practicarse y singularmente para la movilización de los distintos cuerpos del ejército. Todo, empero, no pasaba de esperanzas, puesto que el general Miribel no había tenido ocasión de desplegar su genio militar. Por algún tiempo se le miró con desconfianza, y uno de sus últimos ascensos originó una ruda interpelación al ministro de la Guerra, el general Campenon, en la Cámara de los diputados. Debíase esta desconfianza, por parte de ciertas gentes, al hecho de que el general Miribel fuese poco ó nada partidario de la república. Asegurábase que profesaba ideas monárquicas, y no faltaba quienes creyesen que en el caso de un golpe de Estado ó de otro acontecimiento parecido, su espada se pondría resueltamente al lado de la monarquía. Nada hizo, empero, el difunto general para dar fundamento á estas suposiciones. Sirvió con lealtad al gobierno y trabajó con asombrosa constancia en provecho de su patria. En las maniobras últimamente ejecutadas en los Alpes se fatigó acaso más de lo que su organismo permitía, y á esto se atribuye el ataque de apoplejía que sufrió al desmontar de caballo en el patio de su quinta de Chatelard, en el Drome, ataque que le produjo la muerte. Era un buen cristiano, y cuando el desastre de la *Union générale*, reunió cuanto había ganado con los valores de esta sociedad y lo llevó íntegramente á su director con el objeto de disminuir las pérdidas. ¡Que Dios conceda la gloria eterna al alma del noble militar!

* * *

Malas trazas llevaba en los últimos días la insurrección del Brasil. Saber la verdad exacta á tanta distancia es punto menos que imposible, máxime con la conducta que siguen siempre los gobiernos sud-americanos. Al menor tumulto contra el poder constituido se apoderan del telégrafo y ó establecen una censura que sólo permite circular, conforme lo hemos dicho otras veces, los telegramas que son del gusto del Gobierno, ó bien cierran del todo los aparatos y no se transmite ningún parte telegráfico, ni siquiera los más inocentes por miedo de que tengan clave. Además, el Gobierno remite á sus ministros en Europa telegramas, á veces muy hábilmente puestos, en los que pinta como mejor le parece el estado de la insurrección y del país. En estos despachos oficiales, por regla general, la rebelión ó está vencida, ó espirando, y el país se encuentra tranquilo y dedicado á sus habituales negocios. Esto ha hecho ahora también el gobierno del Brasil, que quitó importancia siempre, desde el primer momento, á la rebelión del almirante Cristóbal de Mello. Negábase la posibilidad del bombardeo de Río de Janeiro por la escuadra insurrecta, cuando á lo mejor vino la noticia, confirmada luego, de haberse verificado el expresado acto de hostilidad. El almirante Mello conspiró con el actual vicepresidente del Brasil, Floriano Peixoto, para derribar de la presidencia á Deodoro de Fonseca, y ahora es él quien se

levanta contra Peixoto para hacerle caer á su vez del sitio que ocupa. Dícese que la insurrección ha sido motivada por el veto opuesto por Peixoto al acuerdo de la Cámara, según el cual el vicepresidente no podrá ascender nunca á la presidencia de la República. Ambiciones y miserias es lo que en resumen priva en la política del Brasil, país sumido en los horrores de la anarquía y de la guerra fratricida.

* * *

Siguen los motines en nuestra casa. Lo hubo en Santander por cuestión de aguas. Hace tiempo que aquella ciudad se encuentra mal surtida de este elemento tan necesario para la vida. Atribúyese á filtraciones que hay en el caudal conductor de las aguas, el que ésta llegue en escasa cantidad y que sea mala. El pueblo alborotado chilló contra esto y se dirigió á las casas de los concejales, con intenciones nada pacíficas. Por fortuna el motín se dominó sin derramamiento de sangre. Díjose que también había habido bullanga contra el recaudador de cédulas personales, mas si bien los grupos fueron á su casa no se le dirigieron en el concepto antedicho, sino por la participación que tenía en el canal.

En Montblanch las cosas no transcurrieron tan pacíficamente. Hubo motín también contra el pago de las contribuciones y la guardia civil hizo fuego, resultando varios muertos y heridos. Fuerzas del ejército acudieron también á la mencionada población, en donde, lo propio que en las poblaciones vecinas, se notaba marcada hostilidad contra la guardia civil.

* * *

Al malestar general se ha agregado en algunos puntos la aparición del cólera, como ha sucedido en Baracaldo y Belchite. Por fortuna, conforme ocurre en todas partes, se ha presentado el mal con poca fuerza expansiva, siendo de creer, por lo tanto, que no se desarrolle, beneficio que esperan de la Providencia aquellos pueblos, ya castigados por otros conceptos. El agua ha sido azote de algunas comarcas en la línea del ferrocarril de Alicante. Tremendas inundaciones originaron terribles desgracias, la muerte de numerosas personas, más de cuarenta en Villacañas, y grandes pérdidas en las propiedades.

B.

La defensa de Tarascón



ALABADO sea Dios! Por fin he recibido noticias de Tarascón. ¡Hace cinco meses que la angustia me mataba!... Conociendo, como conozco, la exaltación de aquella ciudad y el temperamento batallador de sus habitantes, no podía menos que preguntarme: ¿Qué hará Tarascón? ¿Se habrá levantado como un solo hombre contra los bárbaros? ¿Se habrá dejado bombardear como Estrasburgo, morir de hambre como París, ó quemar como Chateaudun, ó bien, en un arrebato de patriotismo feroz, se habrá hecho volar como Laon y su inexpugnable fortaleza?...

Nada de esto, amigos míos, nada de esto. Tarascón no ha sido quemada ni ha volado todavía. Tarascón sigue

siempre en el mismo sitio, tranquila, entre sus viñedos bañados por el sol, y sus calles con sus bodegas repletas de buen moscatel, y el Ródano que baña la hermosa población, llevando en su corriente la imagen de una ciudad feliz, los reflejos de sus persianas, de sus jardines y de los milicianos vestidos con túnicas nuevas y haciendo el ejercicio á lo largo del muelle.

No vayáis á creeros por esto que Tarascón no ha hecho nada durante la guerra. Por el contrario, se ha portado admirablemente y su heroica resistencia, que probaré de referir, ocupará lugar preferente en la historia, como modelo de resistencia local, símbolo viviente de la defensa del Mediodía.

LOS ORFEONES

Hasta que vino el terrible golpe de Sedán, los valientes tarasconenses estuvieron muy tranquilos en sus casas; para aquellos intrépidos hijos de los Alpes no era la patria lo que moría allí, eran los soldados del Emperador, era el Imperio. Pero una vez llegado el 4 de Septiembre, proclamada la República, Atila á la vista de París, entonces... ¡oh! entonces Tarascón se levantó y pudo conocerse lo que es una guerra nacional... Esto empezó, como es de suponer, por una manifestación de orfeonistas. No se tiene idea de la afición que en el Mediodía sienten por la música; sobre todo en Tarascón raya en delirio. Desde la calle se oyen cantos en todas las ventanas y balcones.

Sea cual fuere la tienda en que entréis siempre descubriréis junto al mostrador una guitarra que suspira y hasta los dependientes de las farmacias le despachan á uno cantando: *El Ruiseñor* y el *Laúd español* — lalalala. Además de estos conciertos privados, poseen los tarasconenses la charanga municipal, la del colegio y no sé cuántas sociedades de orfeones.

El de San Cristóbal y su admirable coro á tres voces: *Salvemos á la Francia* fueron los que dieron el primer impulso al movimiento nacional.

«¡Sí, sí, salvemos á la Francia!» exclamaba el buen tarasconense agitando desde las ventanas los pañuelos de bolsillo, y los hombres aplaudían y las mujeres enviaban besos á la armoniosa falange que atravesaba la población, yendo sus individuos á cuatro de fondo con el pendón al frente y marcando resueltamente el paso.

El impulso estaba dado, y á partir de aquel día la población cambió de aspecto: ya no se oían guitarras ni barcarolas. El *Laúd español* fué por todas partes sustituido por *La Marsellesa*, y, dos veces por semana, se apiñaba la multitud en la Explanada para oír la charanga del colegio que tocaba el *Canto de la partida*. Pagábanse las sillas á precios verdaderamente fabulosos.

Pero los tarasconenses no se contentaron con todo esto.

LAS CABALGATAS

Después de la manifestación de los orfeones vinieron cabalgatas históricas á beneficio de los heridos. ¡Qué gracioso era contemplar, en un domingo de sol espléndido, toda aquella intrépida juventud tarasconense, con sus botas finas, el pantalón de color suave ajustado á la pierna, haciendo la cuestación de puerta en puerta cabalgando debajo de los balcones, con grandes alabardas y con las redes para coger mariposas! Mas lo mejor de todo fué un carro patriótico — *Francisco I en la batalla de Pavía* — que los señoritos del Círculo pasearon tres días consecutivos por la Explanada. ¡Quien no ha visto aquello no ha visto nada! El teatro de Marsella había facilitado los trajes; oro, seda, terciopelo, estandartes bordados,

escudos de armas, cimeras, caparazones, cintas, lazos, penachos, lanzas, corazas, centelleando y deslumbrando con sus chillones colores convertían la Explanada en un espejuelo para cazar alondras. Y aquella luz, aquella vida agitándose al impulso de una ráfaga del mistral formaba algo magnífico, encantador. Desgraciadamente, cuando al terminar un encarnizado combate, Francisco I—M. Bompard, el presidente del Círculo—se veía envuelto entre una avalancha de tropas enemigas; al entregar el desgraciado Bompard su espada, lo hacía con un movimiento de espaldas tan enigmático y singular, que en vez de «todo se ha perdido menos el honor,» parecía más bien decir: *digo-li que vengue, moun bon!*; pero los hijos de Tarascón no reparaban en tales menudencias, y en sus ojos brillaban patrióticas lágrimas de entusiasmo.

LA BRECHA

Aquellos espectáculos, aquellos cantos, el sol y el aire del Ródano bastaban y sobraban para calentar los cascos. Los partes oficiales llevaron al colmo la exaltación. En la Explanada la gente ya no hablaba más que con ademán amenazador, cerrando las mandíbulas y pronunciando con fuerza las palabras, que sonaban como si fueran proyectiles. Todas las conversaciones olían á pólvora que impregnaba el aire. En el café de la Comedia era cosa de oír á nuestros fogosos tarasconenses; cuando por la mañana, almorzando, exclamaban:—«¡Ah! pero ¿qué hacen los parisienses con el demonio del general Trochu? No se decidirán nunca á salir... ¡Mil bombas! ¡Si se tratara de Tarascón!... Trrr... ¡Ya haría mucho tiempo que se habría abierto la brecha!» Y mientras París moría de hambre y sufría con su pan de avena, aquellos caballeritos se tragaban suculentas perdices rociadas con buen vino, y rollizos, bien repletos de la salsa, gritaban como energúmenos golpeando la mesa:—«¡Pero abrid la brecha!...» y no les faltaba razón.

LA DEFENSA DEL CÍRCULO

Mientras tanto la invasión de los bárbaros avanzaba de día en día hacia el Sur. Vencida Dijon y amenazada Lyon, las perfumadas hierbas del valle del Ródano hacían rechinar de envidia á las yeguas de los hulanos.—«Organicemos nuestra defensa,»—dijeron los tarasconenses. Todo el mundo puso manos á la obra, y en un abrir y cerrar de ojos la población fué blindada, parapetada y provista de las necesarias casamatas. Cada edificio se convirtió en fortaleza. Delante del almacén del armero se había practicado una trinchera por lo menos de dos metros de profundidad con un puente levadizo muy bien dispuesto. Pero en el Círculo eran tan importantes los trabajos de defensa, que se iban á ver por curiosidad. El presidente Bompard estaba apostado en lo alto de la escalera, con el *chassepot* en la mano, dando explicaciones á las señoras:—«Si se presentan por aquí, ¡pam! ¡pam!... Si, por el contrario, se presentan por allá, ¡pam! ¡pam!»—Y en todas las bocacalles la gente os salía al paso para deciros con aire misterioso:—«El café de la Comedia es inexpugnable,» ó bien:—«La Explanada está provista de torpedos...» No poco daría qué pensar esto á los bárbaros.

LOS FRANCO-TIRADORES

Al propio tiempo, las compañías de franco-tiradores se organizaban con verdadero frenesí. *Hermanos de la muerte, Chacales del Narbonado, Guerrilleros del Ródano*, lo había de todos los nombres y de todos los colores, lo mismo que gencianas en un campo de avena. Y ¡cuántos

penachos, y plumas de gallo, gigantescos sombreros y anchísimos cinturones!... A fin de presentar aire más terrible, cada tirador se dejaba crecer de tal suerte la barba y el bigote que en el paseo ya nadie se conocía. Hubierais visto de lejos un bandido de los Abruzzos que venía hacia vosotros con los bigotes retorcidos, los ojos echando chispas y haciendo retemblar sables, revólvers y yataganes; pero al acercaros descubríais al recaudador Pegoulade. Otras veces os topabais en la escalera con el mismísimo Robinsón Crusóe con su sombrero en punta, su machete con dientes de sierra y un fusil en cada hombro, y averiguado el caso resultaba ser el armero Costecalde, que venía del restaurant en donde acababa de comer. Lo más gracioso fué que los tarasconenses, con tanto fingir ademanes feroces, acabaron por inspirarse terror unos á otros y muy pronto nadie se atrevió á salir de casa.

CONEJOS DE COTO Y CONEJOS CASEROS

El decreto de Burdeos referente á la organización de las guardias nacionales puso fin á tan intolerable situación, y al potente impulso de los triunviros las plumas de gallo volaron por el aire y todos los tiradores de Tarascón, chacales, guerrilleros y demás, mezcláronse confundidos en un batallón de bravos milicianos bajo las órdenes del valiente general Bravida, antiguo jefe del detall. Pero aparecieron nuevas complicaciones. El decreto de Burdeos creaba, como es sabido, dos categorías dentro de la guardia nacional: los guardias nacionales de campaña y los sedentarios, ó, como decía con cierta malicia el recaudador Pegoulade, conejos de coto y conejos caseros. Al empezar la formación, los guardias nacionales de campaña tenían, como es natural, la preferencia. Todas las mañanas el valiente general Bravida los llevaba á la Explanada para el ejercicio de fuego, la escuela de los tiradores.

—«¡Echarse! ¡levantarse!» y todo lo demás. Estas pequeñas batallas atraían muchísima gente: de las señoras de Tarascón no faltaba una sola, y hasta las de Beaucaire pasaban algunas veces el puente para admirar nuestros conejos. Durante este tiempo los pobres guardias nacionales caseros prestaban modestamente el servicio en la población y entraban de guardia delante del Museo, donde no había que guardar más que un gran lagarto disecado con musgo y dos halconcillos del tiempo del rey que rabió. Ya podéis imaginar que las señoras de Beaucaire no pasarían el puente por poca cosa... El caso es que al cabo de tres meses de ejercicio de fuego, cuando se echó de ver que los guardias nacionales de campaña no salían de la Explanada, el entusiasmo empezó á disminuir.

Por más que el valiente general Bravida se esforzara dando voces de «¡echarse! ¡levantarse!» nadie le hacía caso, y muy pronto aquellas pequeñas batallas, tan entretenidas, fueron motivo de burlas y habladurías en la ciudad. Y á pesar de todo, bien sabe Dios que si aquellos desdichados conejos no salían no era por culpa suya, pues rabiaban tanto por marchar que un día hasta se negaron á hacer el ejercicio.

—¡No más paradas! exclamaron movidos por su celo patriótico; podemos marchar y queremos entrar en campaña.

—Pues marcharéis ó yo dejaré de ser quien soy, les dijo el valiente general Bravida. Y lleno de cólera fuése á pedir explicaciones á la Alcaldía.

En la Alcaldía le dijeron que no tenían orden alguna y que esto correspondía á la Prefectura.

—Vamos á la Prefectura, exclamó Bravida.

Y salió en el expreso de Marsella en busca del Prefecto, lo cual no era entonces cosa fácil si se tiene en cuenta que en Marsella había siempre cinco ó seis prefectos en funciones y nadie era capaz de indicar cuál era el verdadero. Pero en esto estuvo muy afortunado Bravida, pues el primero que encontró fué el legítimo y en pleno consejo de la Prefectura, el valiente general habló en nombre de sus soldados con la autoridad de un antiguo capitán del detall.

Apenas empezó, interrumpiéndole el prefecto en seguida para decirle:

—Dispense usted, general... ¿Cómo se explica que sus soldados le manifiesten á usted que desean salir y que á mí me supliquen que no les haga marchar?... Ante todo, lea usted.

Y con la sonrisa en los labios le entregó una lacrimosa súplica que dos conejos de coto, los dos más entusiastas por marchar, acababan de dirigir á la Prefectura, con varias recomendaciones del médico, del cura y del notario, solicitando el ingreso en el cuerpo de conejos caseros, por motivos de salud.

—Tengo más de trescientas como ésta, añadió el prefecto siempre sonriente. Ya comprenderá usted ahora, general, por qué no nos hemos apresurado á disponer la marcha de vuestros soldados. Por desgracia ya se han hecho marchar demasiados de los que querían quedarse en casa. No tengo más que añadir... Conque, Dios salve á la República y guarde muchos años á vuestros conejos.

EL PONCHE DE DESPEDIDA

Excusado es decir cuán avergonzado y corrido regresaría el general á Tarascón, pero todavía falta un detalle. ¿Por ventura durante la ausencia del general no procuraron los tarasconenses organizar un ponche de despedida dado por suscripción en favor de los conejos que debían marchar?

En vano el valiente general Bravida manifestó que no había necesidad de tal fiesta, porque nadie debía moverse; se había cubierto la suscripción, el ponche estaba encargado, sólo faltaba beberlo, y esto fué precisamente lo que se hizo...

Sucedió, pues, que un domingo por la tarde, en los salones de la Alcaldía, se verificó la conmovedora ceremonia del ponche de despedida, y hasta al amanecer los *toasts*, los vivos, los discursos y los cantos patrióticos hicieron vibrar los cristales del edificio. Lo más chocante es que cada uno de los invitados sabía perfectamente lo que el ponche representaba: los guardias nacionales caseros que lo pagaban abrigaban la firme convicción de que ninguno de sus camaradas marcharía, y los guardias de coto, que lo bebían también, estaban convencidos de lo mismo, y hasta el respetable adjunto, que juró á todos aquellos valientes ir á la cabeza, sabía mejor que nadie que de ningún modo se realizaría la marcha. Pero ¡no importa! Aquellos meridionales son tan extraordinarios que al terminarse el ponche de despedida todos lloraban, todos se abrazaban, y, ¡cosa estupenda y rara! todos, incluso el general, obraban sinceramente...

En Tarascón, lo mismo que en todo el Mediodía de Francia, he podido observar muy á menudo este efecto de espejismo.

ALFONSO DAUDET.

Poesía arábiga

INSCRIPCIÓN EN LA SALA DE LAS DOS HERMANAS EN LA ALHAMBRA DE GRANADA

Soy un jardín delicioso
adornado de hermosura;
reconóceme en el brillo
y gala que me circunda.

Para erigir este alcázar
no bastó la humana industria;
el cielo influyó en la obra
con presagios de ventura.

Las pléyades cautivadas
me hacen visitas nocturnas,
y un aura sana me orea
no bien el alba fulgura.

De mí se prendan los ojos
que de mi aspecto disfrutan,
y á toda ilusión ó ensueño
mi realidad sobrepuja.

De este salón primoroso
es admirable la cúpula,
con bellezas manifiestas
y con bellezas ocultas.

Los astros del zodiáco
con respeto me saludan,
y para hablarme en secreto
baja del cielo la luna.

Los luceros *refulgentes*
enamorado me buscan,
su carrera interrumpiendo
en la bóveda cerúlea.

Abandonan los caminos
en que por el cielo cruzan,
y cual humildes esclavos
á servirme se apresuran.

Es tan brillante esta sala,
que su brillantez deslustra
el sendero luminoso
que en los cielos se dibuja.

Las galas que el rey me viste
con mayor pompa relumbran
que del Arabia dichosa
las preciadas vestiduras.

Y los arcos que se extienden
sobre ligeras columnas
son como la luz del alba
cuando en Oriente se anuncia.

Traducciones de

D. ADOLFO FEDERICO DE SCHACK
y de D. JUAN VALERA.

El Crisántemo

(CONCLUSIÓN)

POR medio de un especial cultivo se ha logrado modificar hasta tal punto la estructura del crisántemo, que puede observarse, entre sus numerosas variedades, capítulos liguliflores y tubuliflores, las cuales, junto con el tipo primitivo radiado, representan los principales grupos de la familia de las compuestas. De modo que es verdaderamente interesante observar hasta dónde puede llegar la variedad de la especie; porque no sólo se observa una modificación en los caracteres espe-

cíficos, sino que esta modificación llega á cambiar los caracteres considerados como esenciales para otras plantas de la misma familia, puesto que sirven para caracterizar las tribus.

Si se examinan las innumerables variedades de los crisántemos que hoy se cultivan, se ve que mientras unos tienen flores llamadas simples (fig. 4), otras, las llamadas dobles, son completamente liguladas (formadas de semi-flósculos).

De un examen más detenido resulta que en este último caso hay lígulos (pétalos) planos, hundidos, más ó menos anchos, abiertos (Cr. de flores regulares), combados, arqueados (Cr. encorvado), más ó menos largos, contorneados ó encorvados en todos sentidos (Cr. japonés, fig. 5),



FIG. 5.— Crisántemo de flores normales

la cual en cada caso da á la flor un aspecto completamente diverso.

Los lígulos pueden ser también enteros, más ó menos dentados, laciniados ó franjeados; ya también lisos ó vellosos, conforme se observa en un gran número de variedades obtenidas recientemente, que son muy buscadas, y forman un grupo aparte: las *Cr. plumes d'autruche*, entre las cuales merecen citarse: *Alpheus Hardy*, *Enfant des Deux Mondes*, *Louis Bøhmer*, *Lalla Rook*, *W. M. Falconer*, *W. A. Manda*.

En algunas variedades los lígulos son enteramente tubulares, como se observa en la *Étoile*, *Gloire rayonnante* (fig. 3), *Gland d'or*; pero existen otras que sólo se presentan tubulares en su parte inferior siendo en su extremo algo abiertas.

En el grupo conocido con el nombre de *Cr. alveolado* (fig. 6), las flores del centro alcanzan cierto desarrollo, pero no obstante son más cortas que las del contorno y toman colores muy brillantes.

Por último, existe un pequeño número de variedades, antes muy estimadas, pero en la actualidad poco cultivadas, que están formadas de flores de lígulos cortos, redondeadas en su extremo, lo cual da al conjunto un aspecto globuloso, por lo que se le ha dado el nombre de *Cr. pompón*.

El crisántemo es una planta vivaz, pero que agota rápidamente el terreno en que se cultiva y muy pronto sus flores pierden parte de su belleza si se le deja por algunos años consecutivos en el mismo sitio. Como por otra parte aquéllas son tanto más grandes y numerosas cuanto los tallos que las producen son más tiernos y por consiguiente más vigorosos, es preferible renovar anualmente las plantas quitándolas durante la primavera ó trasplantándolas en otoño, lo que se hace con gran facilidad. La

plantación debe efectuarse en un terreno rico de elementos nutritivos. Cuando las plantas permanecen en un mismo sitio, conviene que se cubran durante el invierno



FIG. 6.— Crisántemo alveolado

con paja ú hojas completamente secas, y que al llegar la primavera se las abone convenientemente. Los renuevos deben colocarse dentro de vidrieras especiales.

Como algunas variedades de eflorescencia tardía podrían ser sorprendidas por las heladas, antes de abrirse los capullos, deben cultivarse en macetas y resguardarse en



FIG. 7.— Crisántemo tubuliflor

invernaderos fríos ó en *orangeries* cuando se dejan sentir las primeras bajas de temperatura.

En resumen, hay pocas plantas tan apropiadas para el adorno de los jardines como el crisántemo, porque puede cortarse como se quiere, siempre que se haga en época determinada, pasado la cual se la expondría á perder los capullos que empiezan á formarse; se le pueden dar las formas más caprichosas, como la del parasol, bola ó pirámide; pueden emplearse para el adorno de los arriates y formar con algunas variadas canastillas que algunas veces podrán rivalizar en belleza con las de las flores de verano.

D. Bois.



Una jota mallorquina

VIAJE A LAS BALEARES

MALLORCA

(CONTINUACIÓN)

POLLENSA me gustaba mucho, y me pasaba el día entero recorriendo sus calles y observando sus costumbres. Merced á esto pude fijarme en sus mujeres, cuando jóvenes, ó ya entradas en años, se dirigían al templo llevando colgado del brazo su historiada banqueta de tijera, y su rosario entre los dedos; el mercado, muy animado y perfectamente provisto de grandes montones de calabazas enormes, de granadas, de higos, de coles de desusado tamaño y de grandes pimientos color de fuego. Vense á lo largo de las calles, echadas á la sombra, numerosas puercas con sus lechones de pelo negro, espectáculo que involuntariamente me trajo á la memoria lo que dice Jorge Sand, de tales animalillos, que constituían el cargamento del buque en que regresó al continente después de su permanencia en Valldemosa durante el invierno.

Distraídos y descuidados, con el brazo en jarras y el cigarro en la boca, pasan por en medio de bestias y personas los trajineros, sin percatarse de que los mulos de su recua puedan atropellar á éstas ó aquéllas.

En Pollensa existen dos fuentes, y constituía para mí motivo de grata distracción contemplar á las mujeres que iban á llenar sus vasijas; pues vacías ó llenas las llevan con tal garbo y donosura, apoyándolas en la cadera y rodeándolas con el brazo, que verdaderamente ofrecen un perfil digno del pincel de un artista.

Una de las cosas que más llamó mi atención en este pueblo, fué la extremada cortesía de sus habitantes respecto de los forasteros: siempre saludan descubriéndose la cabeza, y este rasgo de buena educación alcanza hasta á los niños.

A muchos de éstos he visto, por cierto de muy corta edad, conduciendo de la mano á otros más pequeñuelos.

El traje de éstos, mientras no cuentan siete años, se

reduce á una simple camisa, que á duras penas les cubre las rodillas.

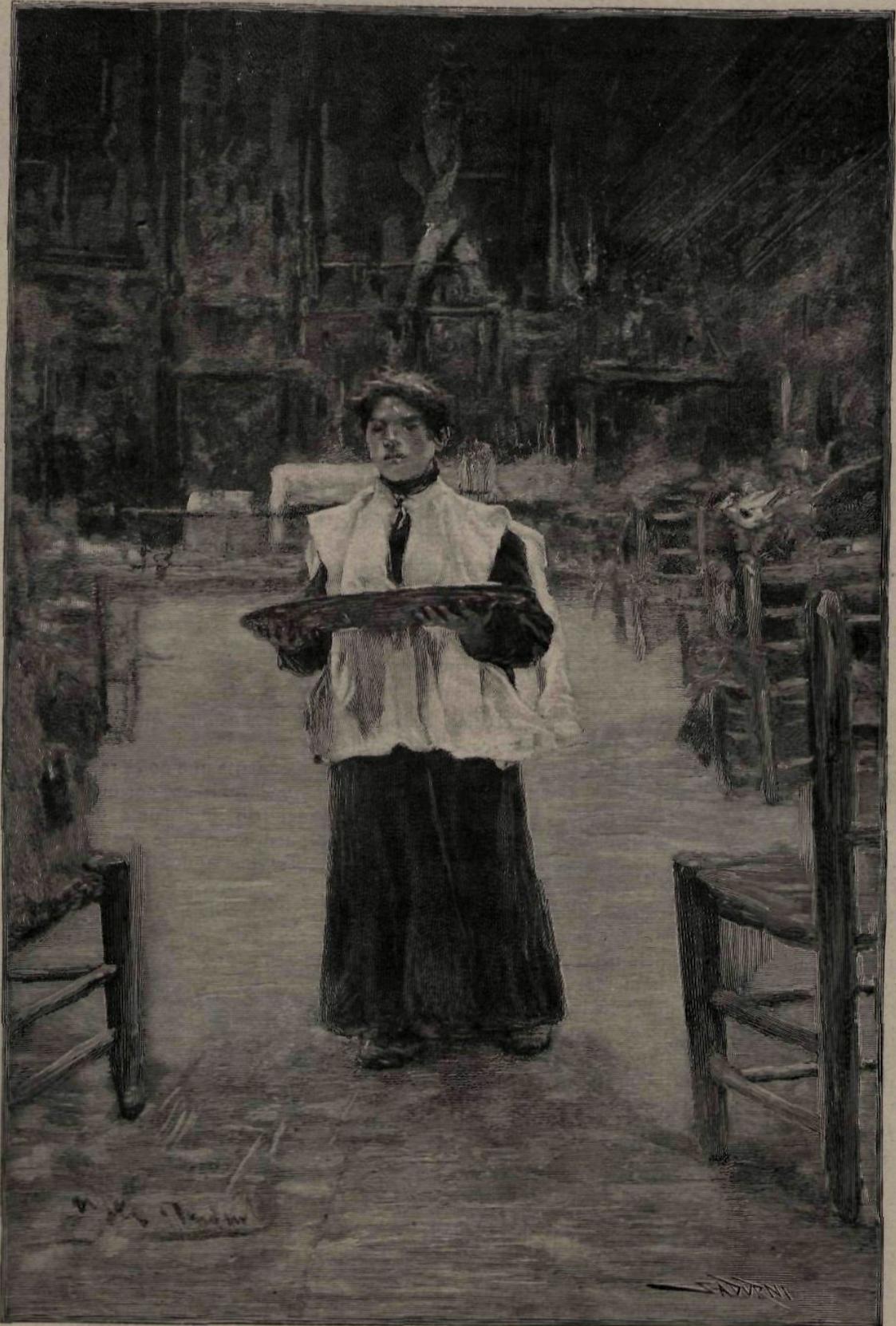
Y téngase en cuenta que no es mucho más confortable el arreo durante el invierno, por más que sople el cierzo, impregnado del frío intensísimo de nuestras regiones. Desde luego puede asegurarse que todos andan desnudos de pies y piernas. Por supuesto que no deben ser pocos,



Salida del templo

en mi juicio, los que sucumben á semejante rigor; pero en cambio los que resisten, son tales, que no les parte un rayo.

En tanto que paseaba confundido con la muchedumbre, que pululaba en el mercado y las calles colindantes, vino á decirme mi bondadosa huésped que en una plazuela cercana se hallaban reunidos algunos jóvenes y otras tantas muchachas dispuestos á bailar una jota y un bolero.



EL MONAGUILLO

CUADRO DE ARCADIO MAS Y FONDEVILA



MISERIA Y CARIDAD

CUADRO DE TOMÁS MORAGAS

No hay para qué consignar que no se lo dijo al sordo ni al perezoso, sino á quien tenía grandes deseos de contemplar un baile del país en pleno día y á la luz del sol. Encaminéme, pues, al sitio indicado, y pude ver logrados mis deseos, debiendo consignar que los tañedores de guitarras tomaron por asiento una pared de cerca existente en el fondo de la plazuela.

Después de comer fué á buscarme el amable don Sebastián, para acompañarme en la excursión al Puig.

Es el Puig un cerro alto, aislado y pedregoso que se levanta al Este de la población. Por lo mismo que imaginaba fácil y hacedera la ascensión al mismo, no quise tomar caballería; pero, con gran sorpresa mía, necesitamos hora y media para llegar á la cumbre, y esto bajo los rayos de un sol abrasador.

El sendero que á ella conduce, cubierto de piedras desiguales y resbaladizas, hace más difícil el ascenso.

Al cabo llegamos á una especie de fortaleza almenada, de aspecto singular. De pronto hirieron nuestros oídos los sonos de una campana, y don Sebastián me dijo que anunciaban nuestra llegada. Sorprendióme la noticia, á la cual, sin embargo, encontré después explicación.

El edificio, que es inmenso, fué realmente en sus principios fortaleza: transformado más tarde en convento, constituye al presente una hospedería cuyo entretenimiento se halla á cargo de los vecinos de Pollensa, que tienen en ella algunos guardianes, encargados de recibir y atender á los viajeros. Éstos, como acontece en Miramar en casa del archiduque, pueden permanecer en la hospedería hasta tres días consecutivos, durante los cuales se les proporcionan cama, aceite y lugar en la lumbre. El guardián, ó ermitaño, ó posadero, ó lo que sea, baja á la población de cuando en cuando, y provisto de un cepillo que lleva pendiente del cuello, recoge de puerta en puerta las ofrendas que le hacen los vecinos.

He dicho ermitaño, porque ermita es también el Puig, y la Virgen que en ella se venera, esculpida en piedra y coronada por enorme diadema, á la cual profesan gran devoción los isleños, ha hecho no pocos milagros, según indican las muletas y numerosos *ex votos* que penden de las paredes, y hasta los grillos de cautivos, aprisionados por los piratas, que por su intercesión recobraron la perdida libertad.

El panorama que se contempla desde las terrazas del Puig es magnífico. Constitúyelo la mitad de la isla, y por la parte del mar, en los últimos términos del horizonte, se distingue la azulada silueta de la isla de Menorca.

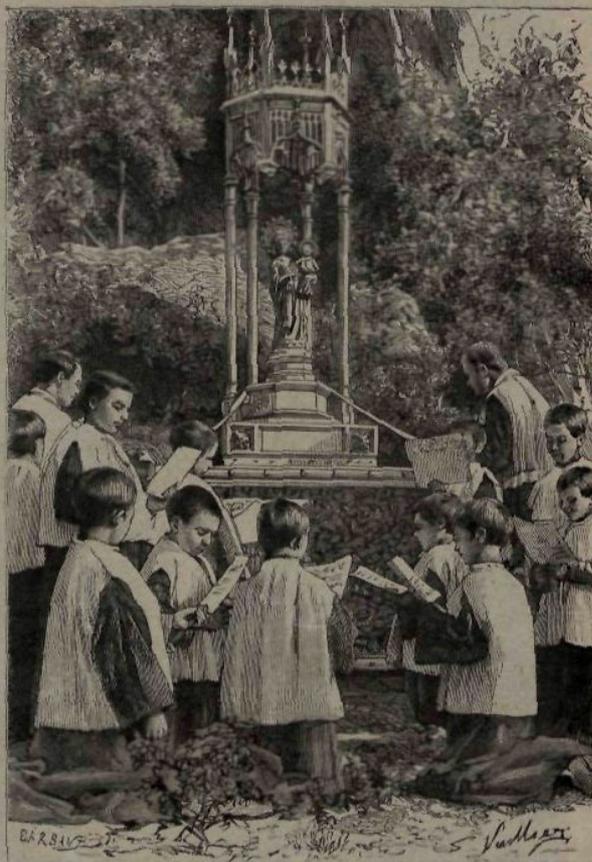
A los mismos pies del cerro se extiende una llanura que limitan las bahías de Pollensa y de Alcudia, distinguidas respectivamente por los antiguos con los nombres de *Portus Minor* y *Portus Major*.

Estos fondeaderos ofrecen un lugar seguro para el anclaje de los buques, aun de gran porte; de manera que cuando la expedición contra Mahón, dirigida y mandada por Richelieu, la escuadra española se hallaba en la bahía de Alcudia, en tanto que la inglesa permanecía fondeada en la de Pollensa.

Entre Pollensa y Soller, en medio de un macizo de montañas, se encuentra el renombrado santuario de Nuestra Señora de Lluch, al cual tienen los isleños profunda veneración. Relativamente á su origen se me refirió la siguiente leyenda:

Hará unos quinientos años que un pastorcillo de los que después de la conquista de Mallorca continuaron en el país como esclavos, apacentando el ganado por estos andurriales á la hora del crepúsculo, quedó de pronto des-

lumbrado por una luz y claridad que surgía de entre los peñascos. De momento aquel hecho insólito le tuvo como clavado en el sitio en que se hallaba; pero debilitándose paulatinamente el resplandor, y vencida la sorpresa que le produjera, deseoso de averiguar de dónde procedía el prodigio, acercóse al lugar en que viera luces, y con no poca estupefacción vió en él una imagen de Nuestra Señora, labrada en piedra, llevando en sus brazos al niño



Santuario de Nuestra Señora de Lluch

Jesús. Morenos, casi negros los rostros de las imágenes, en cambio sus ropajes estaban sembrados de doradas flores de lis.

La nueva de tan prodigioso descubrimiento se difundió rápidamente, poniendo en conmoción la isla entera. Una numerosa comisión compuesta de individuos del clero, de los jurados y de las personas más conspicuas de Palma, enterada circunstancialmente del suceso, proclamó á la imagen reina y patrona de Mallorca. La devoción creció rápidamente, y los peregrinos que á porfía visitaban á la Virgen, en el lugar de su invención, fueron tantos, al cabo de poco tiempo, que Guillermo de Como, señor de aquel territorio, hizo levantar una vasta hospedería para que en la misma se albergaran los devotos.

Más adelante este edificio fué ensanchado y convertido en colegio dirigido por un prior, que tenía la obligación de educar á doce niños de coro, á los cuales enseñaba la música vocal é instrumental, la gramática castellana y latina y rúdimientos de teología.

Era condición indispensable, en los educandos, el ser nacidos en Mallorca.

En los días festivos, y en aquellos en que tiene lugar una peregrinación ó romería, esos niños cantan al son de los instrumentos los gozos y alabanzas de la Virgen.

Desde los primeros tiempos de su fundación el santua-

rio se vió enriquecido por medio de donaciones debidas á la munificencia y desprendimiento de los numerosos devotos de la Virgen. Estos acuden á visitarla en gran número en todas las épocas del año; pero más especialmente en la fiesta de la Natividad de la Virgen, que se celebra el día 8 de Septiembre. En él acuden romeros procedentes de todos los puntos de la isla, impulsados, tanto por su devoción, como por el deseo de gozar de los encantos que ofrece la naturaleza.

Según dejo manifestado, lo mismo los romeros que los viajeros pueden disfrutar en todas las épocas del año de la hospitalidad con que brinda el monasterio, ya que en él, lo mismo que en Pollensa y Miramar, el transeunte tiene la seguridad de disfrutar gratuitamente alojamiento, es decir, cama, mesa, lumbre, aceite y aceitunas.

Montañas á través puede volverse á Soller. El paisaje es de salvaje belleza. De cuando en cuando interrumpen la selva las blancas y encubiertas crestas de la sierra.

La travesía es larga, puesto que se requieren cinco horas por lo menos para llevarla á cabo, y no á pie, sino en el lomo de un buen mulo, por en medio de vastas soledades cruzadas de senderos abiertos en el flanco de las vertientes.

Poco antes de llegar á Soller, al término de una pendiente rápida y estrecha, que se levanta en medio de precipicios, se encuentra un sitio conocido en el país con el nombre de el *barranco*, desde el cual el viajero puede



¡Adiós, Pirata!

contemplar asombrado las profundas gargantas que debe atravesar y los accidentes todos que se ofrecieran á su paso antes de llegar al término del viaje.

Llegó, al cabo, el momento de abandonar el país encantador de Pollensa. Esas gentes sencillas, sus bondadosos moradores, que ven pasar tan contados viajeros, les miran desde luego con afecto y predilección. Hasta me pareció que sentía mi partida el personal subalterno de la fonda.

¡Adiós!... ¡Adiós!... ó mejor, hasta la vista, bella, dulce y bondadosa Magdalena, dueña de la fonda, que tanto os esforzáis para que se encuentre alegre y satisfecho el viajero de luengas tierras venido, para contemplar los encantos de vuestra villa, perdida en un rincón del mundo, sin preocuparos gran cosa del módico salario que podrá valer la solicitud con que adivináis y prevenís los menores deseos de vuestros huéspedes!

¡Adiós!... Esperanza, linda, dulce y pura hija de la

casa, no menos dispuesta y afectuosa que tu bondadosa madre!

¡Adiós! buen hostelero, *amo*, cuyo afectuoso apretón de mano llega hasta lo más íntimo del pecho!

¡Adiós!... á tí también, amigo Pirata, noble animal de mirada inteligente y de pelo largo, abundante y negro como la noche.

El carruaje se halla delante de la puerta... El pobre animal, desde las primeras horas de la mañana, siente en la atmósfera algo que le tiene inquieto. No se aparta de mi lado un solo instante, y codicioso solicita mis caricias. Se echa á mis pies, y á veces lanza un quejido lastimero.

—Adivina que nos vais á dejar, dice la huésped.

No podía dar fe á tanta penetración, y sin embargo, era la pura verdad.

Tomé asiento en la *galera*, que inmediatamente echó á andar. El perro se vino en pos. Llamóle su dueña, y se fué hacia donde estaba... pero en seguida echó á correr para alcanzar el carruaje. Llamado de nuevo por Magdalena se detuvo en mitad de la calle vacilando entre seguirme ó volverse. Durante ese momento de indecisión adelantó la galera en su camino, y al doblar la esquina de la calle del Viento, pude ver á Pirata, plantado en mitad de la misma, levantada una de sus patas, en ademán de lanzarse en pos de mí á la primera indicación.

C. V. DE V.

(Continuará).

NUESTROS GRABADOS

El sacamuelas

GRUPO ESCULTÓRICO DE JOSÉ CAMPENY

El escultor José Campeny maneja el barro con facilidad admirable. Sus grupos se saldrían de los límites permitidos por los cánones del arte que profesa, si no consintiese el barro una mayor libertad que los demás materiales empleados por la escultura. Parece que el barro se halla indicado para los trabajos escultóricos de carácter pintoresco, en los cuales la línea tiene un movimiento muy acentuado y la expresión de las figuras entra casi también en los dominios del arte pictórico. Por esto, á veces, las estatuas y grupos ejecutados con el expresado material se presentan pintados, adquiriendo el mayor efecto de realidad posible. El grupo de *El sacamuelas* ofrece el aire pintoresco de que hablamos. ¡Qué vida tiene la figura del dentista! ¡Qué expresión la suya y la del patán á quien el bárbaro operador arranca un grito agudísimo por el dolor que la extracción le produce! ¡Qué animación en el conjunto del grupo, al que no le daña el principio de exageración que se advierte en todo y que acentúa la nota resueltamente cómica!

El monaguillo

CUADRO DE ARCADIO MAS Y FONDEVILA

Grabado por Sadarní publicamos este cuadro del aplaudido artista Arcadio Mas y Fondevila. Es un estudio del natural, algo al modo impresionista, en el que se ve la espontaneidad de ejecución propia de su autor. El monaguillo, que llena todo el cuadro, está copiado con gran cariño, el cual no se ve en pinceladas menudas y en finos pormenores, sino en el acierto con que están puestas las masas y los golpes de claro oscuro, lo que requiere detenida observación y exige con frecuencia no pocos retoques. Porque la espontaneidad que se advierte en algunos cuadros de Mas y Fondevila, los cuales parecen pintados en un abrir y cerrar de ojos, supone con frecuencia un trabajo muy largo y muy serio, siendo una espontaneidad al modo de la que presentan las fábulas de nuestro Iriarte y las del francés La Fontaine, que lleva escondido una paciente labor de lima, hasta dar con aquella forma tan natural, tan sencilla y tan fácil. Es la difícil facilidad tan ponderada y que le cuesta tanto alcanzar

al literato y al artista. *El monaguillo* de Arcadio Mas y Fondevila la tiene, sin disputa, viéndose más en el original que en el grabado, porque en éste sólo de una manera imperfecta puede darse idea del color y de la luz que el citado artista maneja con sumo donaire. Estas dos excelencias aumentan en gran manera en el cuadro original el grato efecto que causa en la persona inteligente que lo contempla.

Miseria y Caridad

CUADRO DE TOMÁS MORAGAS

Este cuadro constituye un canto á la Caridad cristiana. ¡Sublime religión la que anima á las santas mujeres que acuden solícitas á la cama del enfermo para cuidarle y aliviar sus padecimientos! ¡Nada les arredra! Trátase de una de esas enfermedades contagiosas, como la viruela ó la difteria, de las que todo el mundo huye con espanto, y ellas tranquilas, sonrientes, se acercan al desdichado enfermo, tocan sus llagas, les curan, acercan su rostro al suyo aspirando el aliento envenenado del diftérico, sin acordarse de la muerte, pensando sí en que Dios recompensará en otra vida mejor, con gloria inmarcesible, su caridad y sus sacrificios. Si el cólera diezma á una población, si de ella escapan hasta los que por deber habrían de quedarse en su recinto, ellas más que nunca, con redoblada solicitud, corren á los hospitales, siendo allí el consuelo de los moribundos y de todos los afligidos. Su caridad no repara en categorías ni en distinciones sociales. De igual modo asiste la Hermana de la Caridad al rico que descansa en mullidos colchones y entre holandas, que al pobre colocado en sencilla cama de madera, sobre mísero jergón. Esto último le ha servido de tema al reputado artista Tomás Moragas para el cuadro que damos, fielmente reproducido en grabado por Sadurní. Por el asunto y por su desempeño hemos dicho y repetimos que es un cántico á la Caridad cristiana. ¡Qué hermosa impresión causa la vista de la Hermana sentada junto á la ventana, por la que atraviesa la luz, efecto que ha pintado admirablemente el artista! ¡Qué dulce tranquilidad respira aquella pobre vivienda! Sólo los pies de la cama aparecen en el cuadro, pero ellos y la habitación descubren sobradamente que allí reina la miseria. Los sufrimientos que ésta trae consigo los endulzará la buena Hermana, y este sentimiento de amor, de quietud, hasta de placidez en medio de la desdicha, domina en el precioso cuadro que ha acabado de cimentar el merecido renombre de que goza su autor entre los pintores españoles.



El órgano es un instrumento de música de los llamados de viento y teclas, de grandes dimensiones, compuesto: 1.º de cañones de diferentes tamaños, 2.º de uno ó más teclados y 3.º de fuelles. Tocado por una persona que domine dicho instrumento, constituye por sí solo una orquesta.

Los cañones del órgano son de madera y á veces de una mezcla de estaño y plomo; unos de boca abierta como la de una flauta dulce; otros tienen en su embocadura un tubo especial. Los cañones están colocados verticalmente y se ajustan por su extremo inferior, donde se halla la embocadura, con unos agujeros practicados en la parte superior de cajones de madera llamados secretos. A cada hilera de cañones corresponde una pieza de madera con agujeros que coinciden con las del secreto; esta pieza de madera se conoce con el nombre de registro. Moviendo este registro se cierra el paso de entrada al viento que sale de los fuelles. Cuando el organista pone el dedo sobre una tecla, ésta da un movimiento á una varilla, la cual abre una válvula que corresponde al agujero del registro; entonces el aire penetra en el cañón y éste produce el sonido que le es propio.

El órgano se halla principalmente en uso en las igle-

sias. Hoy día se ha introducido en los teatros y salas de concierto. El arte de tocar el órgano es uno de los más difíciles: entre los organistas más hábiles, merecen citarse D'Aquin, Couperin, Bálbatre, Seján y algunos de los más grandes maestros, como Rameau, Mozart, Bach y Hændel.

Según la tradición más generalizada, la invención del órgano data sólo del siglo VIII, y el primer instrumento de esta clase, el emperador Constantino Copronymo lo envió á Pepino el Breve y se colocó en la iglesia de San Cornelio de Compiègne. Pero hoy está fuera de duda que dicho instrumento data de una época muy anterior á la expresada.

Bedos de Celles publicó un tratado sobre la construcción de órganos que ha sido muy estimado y se titula: *Arte del constructor de órganos* (1766-78). Posteriormente, Hamel publicó un *Manual del constructor de órganos*, y Lemmens un *Diario del órgano*. Recientemente se han publicado muchísimos tratados para aprender á tocarlo y ha tomado este instrumento gran importancia, perfeccionándose además su construcción de un modo extraordinario.

* * *

Chabrias decía que un ejército de ciervos mandado por un león, era más temible que un ejército de leones mandados por un ciervo.

* * *

Agelias dijo en cierta ocasión á un ilota que le hablaba de un modo insolente:—Si no me sintiera poseído por la cólera, te haría dar la muerte inmediatamente.

* * *

Lysimaco decía en cierta ocasión al poeta cómico Philipido, á quien quería mucho y con quien vivía familiarmente:

—¿Qué queréis de todo cuanto poseo?

—Todo lo que queráis, respondió, excepto vuestros secretos.

* * *

El rey Agis decía que los espartanos no preguntaban nunca si sus enemigos eran numerosos y sí solamente dónde se hallaban.

* * *

Una mujer espartana dijo á su hijo, que se quejaba de tener una espada demasiado corta:—Alárgala con un paso.

* * *

Había un particular en la corte que pretendía muchos puestos, y preguntando uno ¿qué pretende fulano? Le respondió otro:

—No lo sé; pero creo que habiendo muerto la reina madre, pretende que lo hagan á él.

* * *

En una ocasión llegó un pobre estafador á un caballero, diciendo le socorriese una necesidad. Preguntóle el caballero:

—¿Qué le ha movido á usted para venir á mí, que soy también pobre, habiendo tantos á quienes pedir?

Respondió el pobre:

—Es que Dios me lo ha dicho en el corazón.

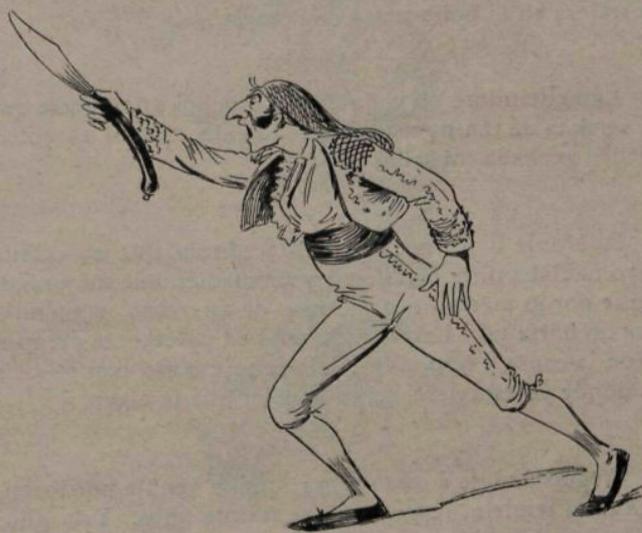
GRITOS DE GUERRA

POR

MELITÓN GONZÁLEZ



1.—En otros tiempos los hombres empuñaban las armas para defender ideales santos, como la religión de sus padres, por ejemplo; y al grito de *¡Dios lo quiere!* marchaban á Oriente, sin temor á la peste ni al hierro mahometano.



2.—Santo era también el ideal perseguido hasta por el último de nuestros chisperos, cuando al grito de *¡Viva la independencia!* salían navaja en mano á defender la dignidad de la patria.



3.—Más tarde se tomaban las armas gritando: *¡Abajo Martínez!* *¡arriba Rodríguez!* ó cualquier otra cosa que ningún provecho material había de proporcionar á la gente que alborotaba; pero al fin y al cabo eran ideas políticas dignas de respeto.



4.—¡Cuánto ha descendido el nivel social!
Hoy se chilla *¡Viva mi tienda de comestibles!* *¡Que no nos quiten la guarnición!* y otros gritos nacidos del estómago y no del corazón como en otros tiempos.

Replicóle el caballero:

—No debe de ser así; porque Dios me ha dicho en el mío que no le dé á usted un cuarto.

* * *

Dijo Marcial á uno que pleiteaba una deuda:—Si has de regalar al juez, escribano, etc., paréceme será mejor que pagues al acreedor, pues es uno solo.

* * *

Un caballero muy guardoso y miserable se quejaba de que tenía gastada su salud, y otro le respondió:—Si usted la trajera en la bolsa no se la gastaría.

* * *

Lamentándose un viejo de sus muchos años, decía que la vejez es de tan monstruosa condición, que ni es enfermedad acabada, ni salud perfecta.

* * *

Dijéronle á Filipo, rey de Macedonia, que un vasallo suyo hablaba muy mal de él; y persuadiéndole sus amigos á que por lo menos le desterrase de su reino, respondió que no haría tal. Extrañando ellos su parecer, le preguntaron la causa y respondió:—Porque cuanto más se aleje de donde yo estuviere, serán más los que le oigan.

* * *

Preguntándole á una señora, que se vendía por joven, qué edad tendría, respondió que treinta años. Y la dijo:—Verdad debe de ser, pues habrá diez y seis años que me dijo lo mismo.

* * *

Se conoce un procedimiento muy sencillo para grabar sobre cristal. Para ello se bañan los cristales ó vasos en cera fundida y se dibuja lo que se quiere con un buril muy agudo, penetrando toda la cera hasta que se llegue al cristal; luego se moja el dibujo con ácido fluorhídrico ó un ácido espático, y se pone al sol, quedando hecho el grabado.

* * *

El único remedio cuya eficacia es probada para atajar los efectos de la picadura del escorpión, es el álcali volátil; se ensancha la herida, hasta hacerla manar sangre, se vierte en ella una gota de este líquido y se aplica encima un cabezal empapado en el mismo. Si progresase la hinchazón, se beberán dos gotas dilatadas en un vaso de agua, durante algunos días.

* * *

Si amáis la vida no prodiguéis el tiempo, porque el tiempo es el tejido de que aquella se compone.—FRANKLIN.

* * *

Si tomáis por compañero el vicio no tardaréis en ser su esclavo.—PROVERBIO INGLÉS.

* * *

El orgullo es un vicio insociable hasta en relación con los demás vicios.—BACON.

* * *

El que miente no prevé el inmenso trabajo que luego

debe tomarse, porque se verá obligado á inventar mil mentiras si quiere mantener la primera.—POPE.

* * *

Por mucho tiempo que viváis, los primeros veinte años siempre serán los más largos de vuestra vida.—SON-THEY.

* * *

Confundir la riqueza con la felicidad es tomar el medio por el fin. Tanto valdría creer que un cuchillo ó un tenedor pueden proporcionarnos un buen apetito.—PROVERBIO INGLÉS.

* * *

El verdadero huérfano es el que no ha recibido educación.—PROVERBIO TURCO.

* * *

Un necio no es más que fastidioso; pero un pedante es insoportable.—NAPOLEÓN.

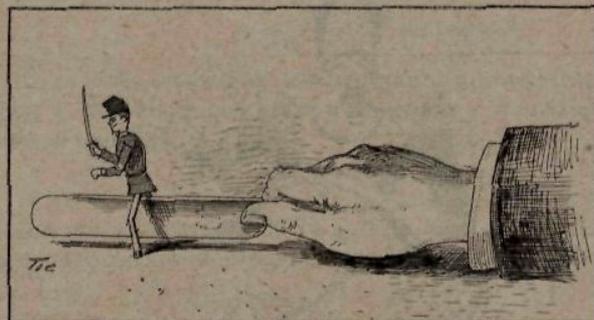


EL DRAGÓN INTRÉPIDO

No se trata aquí del que mató Dieudonné de Gozon en la isla de Rodas, ni del que figura en el célebre frontal del palacio de nuestra Diputación. Ese dragón es simplemente un soldado de un regimiento de *dragones*, y es intrépido porque en vez de montar un fogoso corcel se atreve á cabalgar sobre el filo de un cuchillo.

Ni más ni menos.

Veamos cómo puede ser: una persona más ó menos



nerviosa empuña fuertemente un cuchillo, bien recto, y apoyando su puño encima de la mesa, procura que la hoja del cuchillo, con el filo hacia arriba ó hacia abajo, esté bien paralela al plano de la mesa; encima de la hoja se coloca un muñequito de cartulina (nuestro dragón) cuyas piernas de madera ligera toquen siempre en el suelo, y al cabo de breves instantes, si está bien equilibrado el *dragón*, empezará á andar como si realmente montase un caballo recacio.

Estos movimientos dependen de las involuntarias sacudidas nerviosas de la mano que empuña el cuchillo, siendo de notar que cuantos más esfuerzos haga para estar inmóvil, más acentuados serán los movimientos del *dragón*.

JULIÁN.

Soluciones al número anterior:

A la charadita:

AL-GA-ZA-RA

Al logogrifo:

PINTA

A la combinación:

L U I S I L L A
E D M U N D O
A M A L I A
N O R B E R T O
D I O N I S I A
R O B E R T O
O R S O L A

A la fuga de consonantes:

CUCURUCHO

CHARADA

*Dos una te da la vida,
una dos te la arrebató
si por una patarata
no le cedés la partida.*

*Dos doble á mascar convida
y prima doble es de suerte
que hasta nos causa la muerte
en cantidad desmedida.*

Tal cosa, lector, olvida,
porque no es nada prudente,
y entretanto prontamente
dime cómo puede ser
que cosas de tan mal ver
den al traste con la gente.

CUCURBITÁCEO.

ESTRELLA

	C	
J	.	A
.	.	.
E	. . . I . . .	E
.	.	.
J	.	O
	D	

Sustituir los puntos por letras y hallar cuatro nombres propios, dos de varón y dos de mujer.

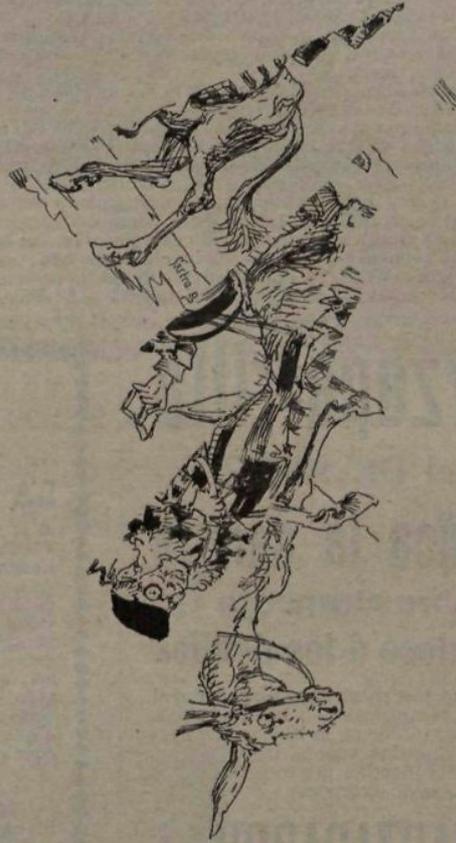
LUIS M.^a DE GIBERT, de Barcelona.

ALEACIÓN

ORO, MERCURIO, ESTAÑO, BROMO, CINABRIO

Colocar los nombres de estos cinco metales de modo que una letra de cada uno forme entre todas la palabra *cobre*.

DISPERSIÓN



Con los fragmentos que se publican reconstruir el dibujo tal como estaba antes de recortarse.

(En el número siguiente se publicará la figura completa).

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.—IMP. ESPASA Y COMP.^a

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE

BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veraeruz. — Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y el 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas. — Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada 4 martes, á partir del 12 de Enero de 1892.

Línea de Buenos Aires. — Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo. — Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicios de África. — LÍNEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger. — Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE — La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes. — En Barcelona, La Compañía Trasatlántica, y los señores Ripol y C.^a, plaza de Palacio. — Cádiz; la Delegación de la Compañía Trasatlántica. — Madrid; Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, núm. 10. — Santander; señores Angel B. Pérez y C.^a — Coruña; don E. de Guarda. — Vigo, don Antonio López de Neira. — Cartagena; señores Bosch Hermanos. — Valencia; señores Dart y C.^a — Málaga; don Luis Duarte.

COMPANÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

Obligaciones

Celebrado en el día de hoy el 9.º sorteo para la amortización de obligaciones de la Compañía, según se dispone en la escritura de emisión de las mismas, ha correspondido la suerte á las 16 bolas números 212, 656, 707, 713, 801, 804, 875, 944, 1,035, 1,226, 1,283, 1,356, 1,382, 1,436, 1,549 y 1,915.

En su consecuencia quedan amortizadas las 160 obligaciones números 2,111 al 2,120, 6,551 al 6,560, 7,061 al 7,070, 7,121 al 7,130, 8,001 al 8,010, 8,031 al 8,040, 8,741 al 8,750, 9,431 al 9,440, 10,341 al 10,350, 12,251 al 12,260, 12,821 al 12,830, 13,551 al 13,560, 13,811 al 13,820, 14,351 al 14,360, 15,481 al 15,490 y 19,141 al 19,150.

Con arreglo á lo que previene la referida escritura de emisión se hacen públicos los antecedentes datos para conocimiento de los interesados, que podrán percibir, desde el día 1.º de Octubre próximo la cantidad de 500 pesetas por cada una de las obligaciones amortizadas.

Desde el mismo día se satisfará el importe del cupón n.º 9 de todas las obligaciones emitidas, tanto de las amortizadas en este sorteo como de las no amortizadas.

El pago del valor de la amortización y del cupón se verificará en el domicilio de la Sociedad, Rambla de Estudios n.º 1, bajo, en la sección de Contabilidad, desde las 9 hasta las 12 de la mañana, mediante la presentación de los títulos de las obligaciones á las que ha correspondido la amortización en este sorteo y del cupón n.º 9 respectivamente. Antes de proceder al cobro, se servirán suscribir los Sres. obligacionistas las facturas que se les facilitarán gratuitamente para este efecto en las mismas oficinas, y verificado el pago de las obligaciones amortizadas y del cupón n.º 9 se procederá en el acto á su inutilización.

El pago, tanto de los cupones como del importe de las obligaciones amortizadas, tendrá lugar durante los 20 primeros días del mes de Octubre, y transcurrido este plazo los lunes y jueves de cada semana á las horas indicadas.

Se recuerda á los Sres. obligacionistas que, según se anunció oportunamente, al verificarse el pago del cupón se deducirá de su importe el 3'69 % en cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre contribución industrial y de comercio.

Barcelona, 15 de Septiembre de 1893. — El Vice-Secretario, LUIS MARTÍ.

Zarzaparrilla

del Dr. AYER

Purifica la sangre

Abre el apetito

Fortalece á los débiles

y expulsa las materias nocivas del cuerpo, restableciendo la acción natural y saludable en la piel, en los nervios y glándulas, reconstituyendo las fuerzas debilitadas por enfermedades y toda clase de excesos.

La ZARZAPARRILLA

del Dr. AYER

Ha curado á otros, le curará á usted

Preparada por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A. La venden los Farmacéuticos y Traficantes en Medicina.

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. — El nombre de "Ayer's Sarsaparilla" — figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

¡MADRES! NO OLVIDARLO

LA "PANACEA ROSADA" DEL DOCTOR AGUILAR

es la Medicina Prodigiosa para los niños y sin comparación superior á todas las DENTICINAS conocidas, porque no sólo facilita la Dentición y el Babeo, sino que mata las Lombrices, cura las indigestiones y desarreglos de vientre, quita la fiebre y preserva de accidentes convulsivos y las congestiones y derrames cerebrales. Con el empleo de la Panacea Rosada del Dr. Aguilar, lograréis, cuando estén buenos, conservar la salud de vuestros tiernos hijos y cuando estén enfermos su curación, aunque tengáis perdida la esperanza, porque la Panacea Rosada del Dr. Aguilar, administrada á tiempo, destruye de un modo rápido y seguro los gérmenes de enfermedades, y tanto es así, que, sólo algunas tomas de nuestra Panacea Rosada del Dr. Aguilar, han bastado, muchísimas, pero muchísimas veces, para hacer desaparecer, como por encanto, síntomas de graves males, devolviendo la salud al enfermito y la tranquilidad y alegría á sus atribulados padres. Léase detenidamente el folleto explicativo que acompaña á cada caja.

Precio 2 pesetas

Barcelona: De venta al detall farmacia del Dr. Boatella, sucesor de Aguilar, Rambla del Centro, 37, y en las principales de toda España. Al por mayor: Dr. Andreu, de Barcelona.

VELUTINA REAL MARÍA CRISTINA

Y

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Polvos de flor de arroz, extrafinos, adherentes, invisibles é inofensivos, preparados por B. RICHARD, París.

Véndese en las principales perfumerías.

Depositario: JAIME FORTEZA. — Barcelona.

LA TIERRA SANTA

POR

D. Victor Gebhart

Esta obra se reparte por cuadernos al precio de una peseta cada uno.

GRAN CERERIA



colores de todas clases y varios precios. Cirios y blandones estearicos de todas dimensiones. Casa fundada en 1858. Expendiciones á todos los puntos de la Peninsula y Ultramar.

Princesa, 40. SALVADÓ Y SALA Barcelona.

Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ESPECIALIDAD en cirios, blandones, hachas, candelas y todo lo concerniente al ramo de cerería, elaborado con toda perfección, al peso, forma y gusto de cada país, en ceras puras de abejas, para el CULTO CATOLICO, y con buenas mezclas de varias clases y precios.

BLANQUEO de ceras en gran escala, puras sin mezclas. — CERAS AMARILLAS de todas procedencias. Cerecina, parafina, estearina, etc., etc.

FÁBRICA DE BUJÍAS estearicas y transparentes, blancas y en

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES
POR ENRIQUE LASSERRE

Consta de un voluminoso tomo, siendo su precio 32 pesetas.

MAQUINAS PARA COSER, PERFECCIONADAS

WERTHEIM

LA ELECTRA

funcionando sin ruido

PATENTE DE INVENCIÓN

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

AL CONTADO Y A PLAZOS

— 18 bis, AVINÓ, 18 bis. — BARCELONA —

